

DOCUMENTOS

LA MODERNIDAD, LA PROMESA DEL PROGRESO Y SUS DESESPERANZAS

La modernidad —esos miles de procesos, contingencias, cambios, continuidades, avatares, que llamamos *modernidad*— se fue imponiendo, no sobre una hoja en blanco, sino sobre estructuras profundas de larga duración o para utilizar (mal) la idea de Koselleck sobre diferentes estratos del tiempo. Tal y como se formula el concepto de modernidad la mayoría de las veces, y sobre todo en el mundo académico, no designa una realidad actual sino un horizonte normativo. La realidad es más caótica, confusa, inaprensible, etc. de tal manera que hay numerosas realidades, o, si queremos, numerosas modernidades. Ciertamente ese horizonte normativo es deudor de una filosofía de la historia teleológica: el progreso avanza por líneas de ferrocarril, la verdad derrota al tiempo, el tren forma parte del paisaje... y esa concepción queda reflejada en los textos cultos y en la iconografía de los tiempos. Pero nunca hubo avance sin retroceso, ni liberación sin sufrimiento, y las mejores intenciones trajeron las peores consecuencias. Benjamin lo expresa magistralmente, Munch de forma mucho más personal y los testimonios gráficos actuales nos lo señalan inequívocamente.

documentos



Imagen I

Paul Klee, *Angelus Novus*, 1920
Museo de Israel, Jerusalén

“Hay un cuadro de Klee (1920) que se titula *Angelus Novus*. Se ve en él a un ángel al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava su mirada. Tiene los ojos desencajados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la Historia debe tener ese aspecto. Su cara está vuelta hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que acumula sin cesar ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero una tormenta desciende del Paraíso y se arremolina en sus alas y es tan fuerte que el ángel no puede plegarlas... Esta tempestad lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas mientras el cúmulo de ruinas sube ante él hacia el cielo. Tal tempestad es lo que llamamos progreso”.

BENJAMIN, Walter, “Tesis de Filosofía de la Historia” en *Discursos interrumpidos I*, Taurus, Madrid, 1971, párrafo 9.



Imagen 2

Francisco de Goya, *Alegoría de la Verdad, el Tiempo y la Historia*, ca. 1800
Museo Nacional, Estocolmo

“La Verdad está en pie, con los brazos abiertos, llevando un pequeño cetro en su mano izquierda; al lado, el Tiempo, en su figuración típica de anciano empuñando un reloj de arena; ante ellos y sentada de perfil, casi desnuda, la Historia escribe afanosamente en un libro. Las tres figuras simbólicas están situadas en un ámbito casi abstracto, en el que apenas se insinúa una lejanía de paisaje. Una línea oblicua parte rotundamente el fondo en claro y oscuro. Lo portentoso de este cuadro es su realización sin líneas y casi sin materia, esfumando las formas y diluyéndolas en una atmósfera entre gris y amarillenta. Goya ha querido dar la sensación de irrealidad que corresponde a una alegoría.”

Disponible en: <http://museodelarte.blogspot.pt/2010/10/alegoria-de-la-verdad-el-tiempo-y-la.html>

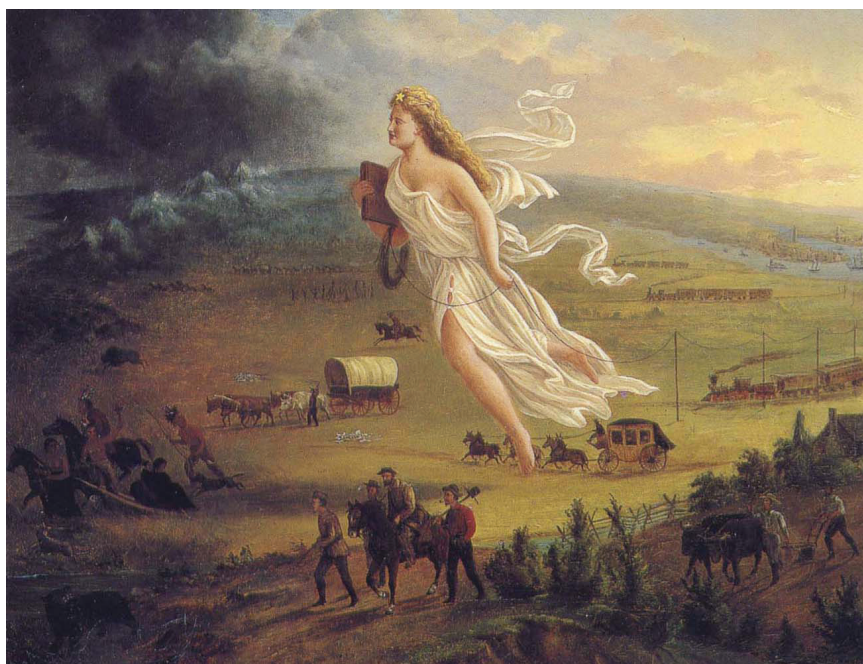


Imagen 3

John Gast, *American Progress*, 1872

Cromolitografía publicada por George A. Crofutt; Librería del Congreso de los Estados Unidos de América, Prints and Photographs Division

“Cuando los estudiantes empiezan a describir lo que ven, pronto caen en la cuenta de que están mirando a una suerte de enciclopedia histórica de las tecnologías del transporte. El transporte de los indios arrastrado por caballos precede al *pony express*, la diligencia y las líneas de ferrocarril. La pintura estática trasmite de esta manera un vivo sentido del paso del tiempo y de la inevitabilidad del progreso. Las figuras —de Este a Oeste— transmiten la misma idea. El progreso que viene del Este y va hacia el Oeste y la noción de que la frontera se corre por la llegada de sucesivas olas de gente”.

Martha A. Sandweiss, Amherst College, disponible en: <http://picturinghistory.gc.cuny.edu/item.php?itemid=180>.



Imagen 4

Joseph M. W. Turner, *Rain, steam and speed. The great Western railway*, 1844
Galería Nacional, Londres

Para Turner el tren se había convertido en parte del paisaje de la Inglaterra de su tiempo. Este cuadro de ninguna manera reniega de la afición del pintor por los paisajes. Algunos críticos señalan como significativo que un fenómeno natural sea la primera palabra del título. Otros hablan de que Turner pretendía denunciar que la tecnología moderna destruía el mundo *conocido*. No sabemos. Lo cierto es que el GWR, que conectaba Bristol con Londres, estaba ahí para quedarse.

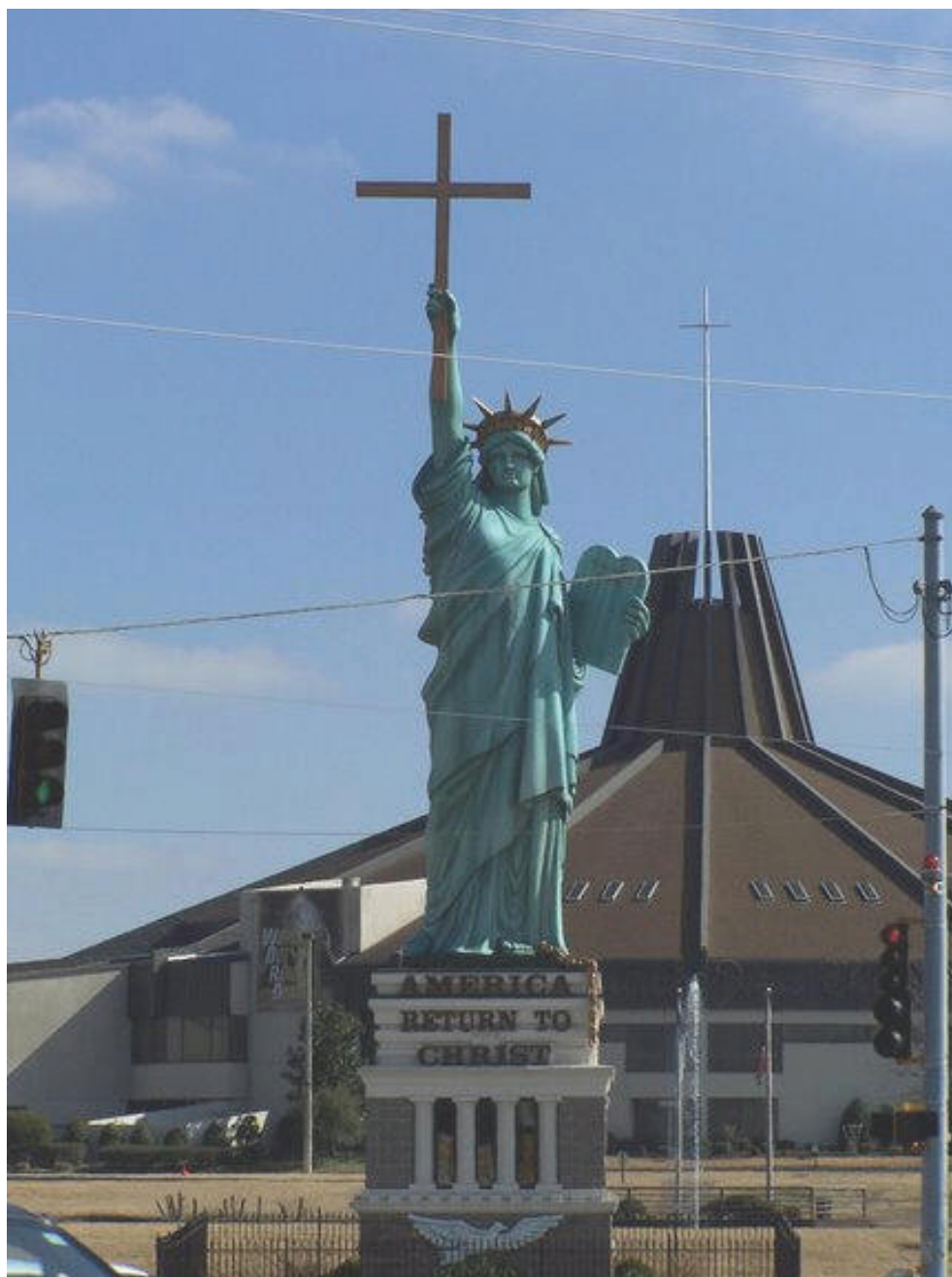


Imagen 5

En el discurso anual al Congreso (29-01-02), Bush reafirmó que “la historia ha llamado a Estados Unidos y sus aliados a la acción”. Frente al Eje del Mal, dijo, “la gran esperanza de nuestros tiempos, y la gran esperanza de todos los tiempos, depende de nosotros”. Y ante la Asociación de Emisoras Religiosas, declaró: “Debemos recordar nuestro llamado, como nación que ha sido bendecida, a crear un mundo mejor... y derrotar los designios de hombres malvados”. “La libertad —insistió—, no es un don de Estados Unidos al mundo; es don de Dios a toda la humanidad”. Por eso, la nación que encarna la libertad debe llevar ese don divino “a cada ser humano en todo el mundo”.



Imagen 6
Cárcel de Abu Jiad, Irak

“La ferocidad con la que las sociedades liberales han tratado a sus enemigos no puede ser explicada sólo en términos de defensa propia. Las liberales son sociedades que vale la pena defender, ya que encarnan un tipo de vida civilizada en el que las creencias rivales pueden coexistir pacíficamente. Pero cuando se convierten en regímenes misioneros, ese logro corre el riesgo de dejar de ser tal. Las sociedades liberales realmente existentes se corrompen cuando van a la guerra para promover sus valores. Eso es lo que ha sucedido cuando la tortura —cuya prohibición fue el resultado de una campaña ilustrada originada en el siglo XVIII— ha sido recuperada en pleno comienzo del siglo XXI como arma en una cruzada ilustrada por la democracia universal. Conservar las restricciones propias de la civilización que tanto nos costó adquirir es menos emocionante que arrojarlas a la basura para tratar de hacer realidad sueños imposibles. La barbarie tiene cierto encanto, sobre todo cuando viene revestida de virtud”.

GRAY, John, *Misa Negra: religión apocalíptica y la muerte de la utopía*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2008, ps.256-257.

Foto disponible en: <http://www.antiwar.com/news/?articleid=8560>.



Imagen 7

Edward Munch, *Desesperanza*, 1893-1894
Museo de Munch, Oslo

“Uno tiene la angustia, la desesperación de no saber qué hacer con la vida, de no tener un plan, de encontrarse perdido. Andrés se inclinaba a creer que el pesimismo de Schopenhauer era una verdad casi matemática. El mundo le parecía una mezcla de manicomio y de hospital; ser inteligente constituía una desgracia, y sólo la felicidad podía venir de la inconsciencia y de la locura.”

BAROJA, Pío, *El árbol de la ciencia*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950